

IMPACTOS SOCIOCULTURALES DE GÉNERO EN CONFINAMIENTO POR COVID-19.

Osorio Romero, Deicy Johanna¹

¹Licenciatura en Antropología social, Universidad de Guanajuato
dj.osorioromero@ugto.mx¹

Resumen

Introducción: El contexto Pandemia de enfermedad por el virus SARS-CoV2 (COVID-19) decretada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) el 11 de marzo del 2020, emitió una serie de recomendaciones para mantener un mejor control con relación al contagio en la población a nivel mundial.

Dada la situación, cada país se vio obligado a dictar medidas sobre los habitantes, nuevos estilos de vida y readaptaciones en su cotidianidad. Esto, trajo consigo una serie de descubrimientos en el contexto social, familiar, cultural y personal.

Método: Es una investigación cualitativa, compuesta por 5 mujeres con un rango de edad entre los 28 y 56 años, la selección fue a conveniencia y que cumpliera con ciertos criterios ya establecidos. Todas son de nacionalidad colombiana y han emigrado nacional e internacionalmente, el método usado fue una entrevista semiestructurada y forma remota.

Resultados: Se observa cómo se vivió en alguna parte de la población colombiana el impacto del confinamiento debido a la pandemia y las modificaciones que se hicieron en sus vidas durante y después del covid. En uno de los casos, esta pandemia no cambió mucho su vida, pues usualmente se encuentra en casa y no sintió este gran impacto. Los códigos y categorías que agrupan la información parten de transformaciones económicas, percepciones de la violencia y reconocer los tipos de actos violentos partiendo de su núcleo familiar para después aplicarlo en la sociedad en la que habitan. Sin embargo, la mujer se impone como libre y muestra un panorama donde sin importar la edad disfrutan de las decisiones tomadas, a lo mejor, criticada por la cultura social en la que viven, pero se colocaron como prioridad.

Palabras clave: Violencia, covid-19, cautiverios, género, sexo.

Introducción

La violencia contra las mujeres es un tema que continua en constante dialogo, a medida que transcurre el tiempo logran crear grupos y concientizar sobre la diferenciación entre género y sexo, de esta forma profundizar que las personas pueden vivir de una forma libre y respetuosa sus inclinaciones y preferencias (Lorente-Acosta, 2020).

En el 2020 debido a la pandemia covid-19, las manifestaciones que exigían un alto a todo tipo de violencia se paralizaron por completo. Empezaron a reflejarse intereses mayores en protección a la vida a nivel social, creando actividades que se encargaban principalmente en que el núcleo familiar se mantuviera aislado, en su hábitat usual, trayendo consigo modos de vida que implicaban aprendizajes constantes del otro y de forma integral (Comisión Nacional de los Derechos Humanos, 2020).

Hay que tener claro que la violencia de genero no solamente se ve reflejado por parte del sexo opuesto, hay múltiples tipos de cautiverios que se lidian día a día, en ocasiones, para poder seguir con prototipos específicos que imparte la sociedad a la que pertenece para sentir que hacen parte de algo (Echeburúa, 2019).

Marcela Lagarde, permite identificar métodos utilizados para conocer esta antropología de la mujer y cómo en el proceso se hace esta visión desde una perspectiva etnológica, proporcionado el termino de “cautiverios”, que se refiere a estas luchas internas y externas por las que vive una mujer desde que nace y la sociedad la reproduce según su cultura (Lagarde, 2005).

Así, los estereotipos que se generan e impactan con mayor fuerza en un aislamiento obligatorio debido al covid-19, muestran estos problemas culturales por los que no se reducen a sociedades primitivas, al contrario, es un tema que se generaliza en todo tipo de sociedades (Falú, 2009).

La construcción que el entorno ha creado respecto al género e identidad de una mujer permite observar cómo constituyen la condición de la mujer y cómo están inmersas independientemente de su voluntad y conciencia. Mientras que, Simone de Beauvoir da este giro de sexo y género, es importante rescatar que, debido a su filosofía de libertad y compromiso, se convierte en una de las piezas claves para el feminismo proponiendo el cuestionamiento de la mujer, ya que nacemos hembras humanas y en el proceso de la vida llegamos a ser mujer (De Beauvoir, 2013).

La elección que se hace de por vida como contraer matrimonio con alguien quien no genere ningún placer ni ocasione algún sentimiento de felicidad exaltante, únicamente para encajar con las especificaciones de la sociedad, guían a esta propia victimización eligiendo una dependencia conyugal (De Beauvoir, 2011). Niklas Luhmann ofrece un instrumento que caracteriza un análisis de percepción social, sistema diferenciado en las sociedades modernas y el carácter auto referencial de los mismos utilizando tres grandes tipos de sistemas: vivo, psíquico y social, el primero se reproduce gracias a la vida, el segundo lo hace vía la conciencia y el tercero a través de la comunicación (Urteaga, 2010).

Los tipos de sistemas forman este entorno en el que se constituye, y luego, se conservan las diferencias sociales partiendo de las conservaciones propias en el sistema (Arriaga Álvarez, 2003). Lo anterior genera una percepción de dualidad para examinar la descomposición del sistema, por lo que desembocan las complejidades y las convierte en formas de diferenciación. Por lo tanto, este autor resalta el valor de las selecciones que se adquieren para sistemas sociales y así reduce la complejidad, precisando la comunicación como método dirigente del proceso (Arriaga Álvarez, 2003).

Según la Encuesta Nacional Sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH, 2016) revela que el 43% de las mujeres del país mexicano

han sido víctimas de violencia por parte de sus parejas. La violencia contra las mujeres se ha intensificado con el aislamiento y esto ha permitido que las ayudas y los recursos que las protegen se vean bloqueados, teniendo como resultado una diversificación en el proceso de ante - durante y post pandemia (Instituto Nacional de Estadística y Geografía et al., 2016).

Cuando se analiza la violencia de género en México dos años después de la pandemia, se deduce que el 86% del territorio nacional está bajo alerta feminicida. Con base en lo señalado, algunos actores sociales han establecido como prioridad revisar detalladamente las encuestas realizadas, para así, generar políticas públicas a su favor. Por tal motivo, es necesario conocer las condiciones que inciden en la práctica generalizada de la violencia de género, en el contexto del confinamiento como estrategia para responder a la pandemia de covid-19 en México (Lorente-Acosta, 2020).

La cultura con relación en las dimensiones de la vida muestra estas características propias y permite actuar a los seres humanos de formas diversas y comunes con respecto a los demás seres vivos. La construcción de interacción consigo mismo y la sociedad permite estas constituciones distintas en las que se desarrolla el ambiente donde habitan, por lo tanto, estos elementos son usados en los análisis de modos de vida de la otredad para crear identidades (Urteaga, 2010).

Incidencias en la violencia de género en contexto de confinamiento. Métodos

Es una investigación cualitativa, las participantes fueron mujeres seleccionadas por muestreo por conveniencia, compuesta por 5 participantes con un rango de edad entre los 27 y 56 años, procedentes de Colombia y con la característica de ser migrantes ya sea a nivel nacional o internacional. Se realizaron entrevistas semiestructuradas compuestas por 10 preguntas generales (como ciudad de

nacimiento, escolaridad, estado civil) y aplicadas de forma remota, preservando la confidencialidad y protección de datos de las participantes. Con los relatos de las entrevistas se quiere conocer el impacto de la pandemia COVID 19 en su vida personal, económica, laboral y social.

De principio se quería hacer este reconocimiento donde las practicas generalizadas inciden en la violencia de género, en el contexto del confinamiento como estrategia para responder a la pandemia del covid-19. Además,

poder reconocer los elementos teóricos que pueden incidir para redimensionar fenómenos sociales que marcan, en este caso, la reproducción de la violencia.

En la figura 1. Se presenta el departamento de Norte de Santander, Colombia, con la ubicación de los municipios en lo que nacieron las entrevistadas.

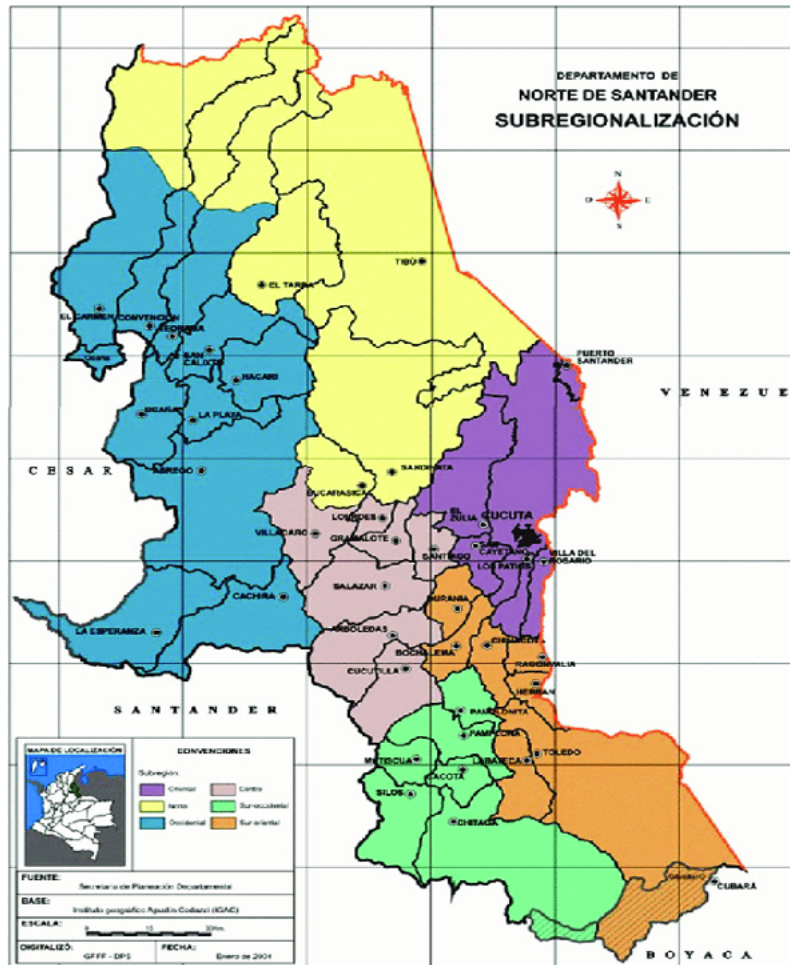


Figura 1. Departamento Norte de Santander, Colombia.

Al este de color morado se ubica Cúcuta, en la parte central de color café se ubica Gramalote y al occidente de color azul se ubica Ocaña.

Resultados

En la tabla 1. se verá reflejada la agrupación de categorías y códigos. Los códigos se agruparon en 13 categorías, interpretadas de la siguiente manera: en la categoría de tipos de violencia, las mujeres presentaron una variación y afectación de forma diferente al contexto que implicaba estar fuera o dentro de su hogar, además, cómo las relaciones culturales de cada medio en el que habitan logran permitir identificar dicha categoría. Como cada entrevistada ha emigrado de su lugar de natalidad, da una estructuración en hábitos culturales para poder comprender, en algunos casos, la reacción del otro ya sea del mismo sexo u opuesto, y la reconfiguración de lo rural a lo urbano en dos de los casos.

Tabla 1. Categorización general de las entrevistas

CÓDIGOS	CATEGORIA
Bienestar individual	Integridad del ser humano
Subjetividad	Integridad del ser humano
Ideas abstractas	Integridad del ser humano
Preferencias personales	Integridad del ser humano
Integridad individual	Actos violentos
Micromachismo	Actos violentos
Atentar contra la comodidad	Actos violentos
Burlas	Acto violento
Ley del hielo	Acto violento
Violencia física	Tipos de violencia
Violencia verbal	Tipos de violencia
Violencia psicológica	Tipos de violencia
Violencia ideológica	Tipos de violencia
Pandemia	Violencia social
Crisis	Violencia social
Perdida de trabajo	Violencia económica
Distracción	Lugar seguro
Estrés	Violencia económica
Desempleo	Violencia económica
Convivencia con otras personas	Adaptación
Tristeza	Estados de animo
soledad	Estado de animo
Compañía	Estado de animo
Salud mental	Bienestar
Pensativa	Estados de animo
Enojada	Estados de animo
Programas sociales	Efectos de la violencia
Justificación	Efectos de la violencia
Negligencia gubernamental	Efectos de la violencia
Zona de privilegio	Efectos de la violencia
Agentes de seguridad externo	Prevención
Seguridad privada	Prevención
Policía municipal	Prevención
Experiencia	Aprendizaje
Nuevos amigos	Bienestar

Hablar	Bienestar
Dinero	Sistema económico
Personas introvertidas	Lugar seguro
Denigración del cuerpo	Acto violento
Dentro de casa	Lugar seguro
Fuera de casa	Tipo de violencia
Tranquilidad	Estados de animo
Violencia pasiva	Tipos de violencia
Pensamientos	Bienestar

En la categoría violencia económica, se conoció cómo la pandemia se involucró directamente, pues, en algunas ocasiones las participantes buscaron métodos que les permitieran generar algún ingreso económico que involucrara permanecer

en casa, ya que en el contexto social del país de donde se obtuvo la información habían bloqueos nacionales con las micro y macroempresas, debido a la protesta social por inconformidades del pueblo y los requerimientos del Estado para combatir un alto contagio con el virus. Como factor colateral se puede agregar la categoría de sistema económico, debido a la falta de empleo o despidos, aquellas mujeres cabeza de hogar que no contaban con ahorro suficiente para afrontar un encierro por más de dos meses empezaron a tener esa preocupación de cómo sustentar los productos perecederos del hogar, teniendo que hacer recortes en las comidas o recibir ayuda de sus exparejas con quienes en algún momento formaron hogar. Otra, en cambio, apenas abrieron paso aéreo emigró a un país extranjero para trabajar y generar ingresos que le permitieran colaborar económicamente a su familia.

En la categoría integridad del ser humano, la plenitud que tuvieron que alcanzar primero consigo mismas para lograr convivir en un espacio durante varios días con personas que pertenecen a su núcleo familiar, pero que nunca habían permanecido por mas de cierto numero de horas. La restructuración de hábitos y costumbres en el entorno generó una variedad de valores internos que debían permanecer intactos para poder sobre llevar el aislamiento.

En la categoría actos violentos, se empezó a presentar después de ocho días de confinamiento, por una parte, la convivencia monótona con personas que pertenecen al núcleo familiar pero por cuestiones laborales y sociales casi nunca comparten mucho tiempo en familia, creando este conocimiento profundo y pueden hacer que las diferencias que componen a cada ser humano no sean de mayor agrado hacia el otro, este descubrimiento del otro genera resentimientos y de allí se derivan actos que afectan el género de la persona con quien se estuvo compartiendo.

En algunos de los casos se reflejan actos violentos antes de la pandemia, ya sea a causa de su pareja sentimental o hijos que se mal acostumbran. Después de la pandemia el aislamiento generó que los intereses del estado se centraran en

cuestiones generales cuantitativos como personas en deceso, contagiadas y dejaron de lado estos cautiverios que se viven en el hogar.

En la categoría violencia social, se agrupan estos códigos que pertenecen a los impactos sociales generados ya sea de forma personal o grupal. Todo lo que generó el encierro a corto y largo plazo y la sedentarización de las comunidades, ese deterioro de confianza al impactar negativamente en el bienestar de las personas.

En la categoría lugar seguro, se encontró que durante y después de la pandemia algunas personas introvertidas encontraron en un lugar físico (casa), un espacio de expresión y convivencia de acuerdo a su vida y sus costumbres sin ser juzgados por los hábitos que constituyen una cultura general, también, en otros casos, como la distracción, después de la pandemia en cosas como reencuentros con amigos y personas cercanas permiten cultivar nuevamente esta brecha de confianza al salir sin miedo y ver las diferencias que dejó la pandemia debido al recorte de personal en diferentes empresas, empezaron a ver el paisaje con nuevas perspectivas.

En la categoría adaptación, se observó con los resultados cómo se modificaron las formas de ingresos económicos al hogar, limpieza personal, desinfección de alimentos, uso de mascarillas y demás. Antes de la pandemia cada participante tenía su hábito en cada espacio en el que permanecía, durante la pandemia se configuró a cosas más rigurosas y después de la pandemia quedan algunos de estos hábitos por protección.

En la categoría estados de ánimo, se conoce cómo se vivió esta transición antes, durante y post pandemia. A inicio, la compañía por personas que hacían salir de la monotonía laboral, luego el estrés, soledad, enojo y tristeza por la forma drástica en que se modifica sus hábitos, lo que implican algunas percepciones de violencia dentro y fuera de casa, después, pensativas, tranquilas y esperanzadas por lo que viene.

En la categoría bienestar, se incluyen estas formas en cómo poder lidiar el encierro, aprovechando las herramientas tecnológicas para crear nuevas amistades y así, desahogarse con alguien excluyente al núcleo para que permitan una buena relación constante en su nueva reconfiguración de vida.

En la categoría efectos de la violencia, las entrevistadas muestran aquellas entidades estatales a las que pueden acudir y de qué forma se comunican para denuncias de violencia, o, cómo se mueve el sistema de salud de forma remota y las negligencias constantes que empiezan a vivir que hacen que detonen emociones negativas personales y sociales.

En la categoría de prevención, se incluye la seguridad privada que se logra por medio de un precio elevado pero que les permiten protegerse entre espacios pequeños como fraccionamientos y algo más general, como la ciudad a la que pertenecen.

En la categoría de aprendizaje, las participantes tienen la observación personal de cómo se ven después de vivir una pandemia, también, las relaciones y prioridades con respecto a sus seres queridos, cómo se jugaron las nociones del trabajo, distribución del dinero para mejorar las inversiones y las transformaciones físicas y culturales que surgieron en la cotidianidad.

Es así como estos elementos que se logran rescatar en la vivencia y transición de la mujer no solamente en aprender cosas para mantener su salud, sino, de género y diferenciar los tipos de violencia que en ocasiones vivieron debido a este factor de pandemia. Modificaciones laborales y emocionales hacia el otro con quien vivió este proceso. En algunos casos, decidir ser "mujeres libres" sin importar la opinión de una sociedad que está configurada a denigrar el género a la hora de la toma de decisiones.

Conclusión

El confinamiento como estrategia para hacer frente a la pandemia por covid-19 generó modificaciones en las dinámicas de las mujeres en la vida cotidiana, en general significó un incremento en las tareas del hogar en particular mujeres en el rango de edad establecido en la investigación, con una profesión asumiendo responsabilidades solas, en pareja y-o con hijos. Los resultados obtenidos en este aspecto partiendo de las entrevistas semiestructuradas demuestran que la mayoría tuvo que adaptarse a labores del hogar, teniendo preocupaciones que se basaban en la violencia económica ocasionada por las empresas para las que laboraban.

Mostró un aporte al conocimiento partiendo de una clara descripción entre sexo y género, así logró integridad metodológicamente en como se desenvuelve la mujer en el contexto de pandemia de forma social y cultura, estas aportaciones tratan de configurar una mujer que desde el nacimiento ya pierde identidad y con el paso del tiempo intenta rescatar estos aspectos que han sido arrebatados.

Estos datos indican que la redimensión de los fenómenos sociales en la reproducción de la violencia se genera de manera constante, pero de formas diferentes en cada caso. Así, estas observaciones de segundo grado determinan una transición social, cultural y personal.

Referencias

- Arriaga Álvarez, E. G. (2003). La teoría de Niklas Luhmann. *Revista de Ciencias Sociales*, 10(32), 277–312.
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos. (2020). La violencia contra las mujeres en el contexto del COVID-19.
- De Beauvoir, S. (2011). *La mujer rota*. DeBolsillo.
- De Beauvoir, S. (2013). *El segundo sexo*. DeBolsillo.
- Echeburúa, E. (2019). Crítica de Artículos: Sobre el Papel del Género en la Violencia de Pareja contra la Mujer. Comentario a Ferrer-Pérez y Bosch-Fiol, 2019. *Anuario de Psicología Jurídica*, 29(1), 77–79. <https://doi.org/https://doi.org/10.5093/apj2019a4>
- Falú, A. (2009). *Mujeres en la ciudad. De violencias y derechos*. LOM Ediciones.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Dirección General de Estadísticas de Gobierno, S. P. y J., & Dirección General de Estadísticas Sociodemográficas. (2016). Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) 2016. <https://www.inegi.org.mx/rnm/index.php/catalog/286>
- Lagarde, M. (2005). *Los cautiverios de las mujeres*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lorente-Acosta, M. (2020). Violencia de género en tiempos de pandemia y confinamiento. *Revista Española de Medicina Legal*, 46(3), 139–145. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.reml.2020.05.005>
- Morrison, A., Ellsberg, M., & Bott, S. (2005). *Cómo abordar la violencia de género en América Latina y el Caribe: Análisis crítico de intervenciones* (pp. 1–89). Banco Mundial. https://catedraunescodh.unam.mx/catedra/mujeres_ORIGINAL/menu_superior/Doc_basicos/5_bibliotecavirtual/7_violencia/3.pdf
- Urteaga, E. (2010). La teoría de sistemas de Niklas Luhmann. *Revista Internacional de Filosofía*, XV, 301–317.